

CONOCE LOS NOMBRES DE LOS PASTORES DE TU IGLESIA

PBRO. JUAN ÁNGEL ACOSTA ZAVALA
PÁRROCO

PBRO. SERGIO BERNAL LANDEROS
VICARIO PARROQUIAL

HORARIO DE OFICINAS

Lunes a Viernes de 9:30 a.m. a 1:30 p.m. y de 3:30p.m. a 6:30 p.m.
Sábados CERRADO.

MISAS

Lunes a Viernes: 8:00a.m. y 7:00p.m.
Sábados: 8:00a.m., 5:00p.m., 6:00p.m. y 7:15 p.m.

Domingos: 9:00a.m., 11:00a.m., 12:15p.m., 1:30p.m., 5:45p.m., 7:00p.m. y 8:15p.m.

CONFESIONES

Martes, Miércoles, y Viernes de 5:00p.m. a 6:30p.m.

Jueves sólo durante la Hora Santa

BAUTISMOS

Todos los Sábados 12:00p.m. Limitado a 12 niños. Presentar 10 días antes en oficina:

Acta de Nacimiento original del bebé y comprobante de las pláticas de los papás y padrinos religiosos.
Registro al entregar papelería completa

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

Jueves de 8:00p.m. a 9:00 p.m. y los Viernes primeros de mes.

*El Verbo se hizo carne,
y habitó entre nosotros,
Jn 1:14*

www.sanjeronomty.org

AVISOS PARROQUIALES

TODA LA SEMANA DE PASCUA SE VIVIRÁ DE MANERA SOLEMNE TODAS LAS EUCARISTIAS QUE SE CELEBREN. PRÓXIMO DOMINGO CELEBRAREMOS

LA SOLEMNIDAD DE LA DIVINA MISERICORDIA



EL JUEVES ESTARA EXPUESTO EL SANTISIMO Y EL VIERNES ES PRIMER VIERNES DE MES .

ADORACCIÓN NOCTURNA.



VELADORAS DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO EN LA OFICINA PARROQUIA

Las veladoras del santísimo que se encenderán el Jueves Santo pueden adquirirlas en la oficina parroquial. Cuota de recuperación \$50.00 MN y el número es limitado sólo 500

LA COLECTA DE LA MISERICORDIA ES EL PROXIMO DOMINGO.



DOMINGO DE PASCUA 2018

“Pero él les dijo: “No se espanten. Buscan a Jesús de Nazaret, el que fue crucificado. No está aquí; ha resucitado.”

Jesús no está muerto, ha resucitado, es el Viviente. No es simplemente que haya vuelto a vivir, sino que es la vida misma, porque es el Hijo de Dios, que es el que vive. Jesús es el «hoy» eterno de Dios.



En el Evangelio de esta noche luminosa de la Vigilia Pascual, encontramos primero a las mujeres que van al sepulcro de Jesús, con aromas para ungir su cuerpo. Van para hacer un gesto de compasión, de afecto, de amor; un gesto tradicional hacia un ser querido difunto, como hacemos también nosotros. Habían seguido a Jesús. Lo habían escuchado, se habían sentido comprendidas en su dignidad, y lo habían acompañado hasta el final, en el Calvario y en el momento en que fue bajado de la cruz.

Hermanos y hermanas, no nos cerremos a la novedad que Dios quiere traer a nuestras vidas. ¿Estamos acaso con frecuencia cansados, decepcionados, tristes; sentimos el peso de nuestros pecados, pensamos no lo podemos conseguir? No nos encerremos en nosotros mismos, no perdamos la confianza, nunca nos resignemos: no hay situaciones que Dios no pueda cambiar, no hay pecado que no pueda perdonar si nos abrimos a él.

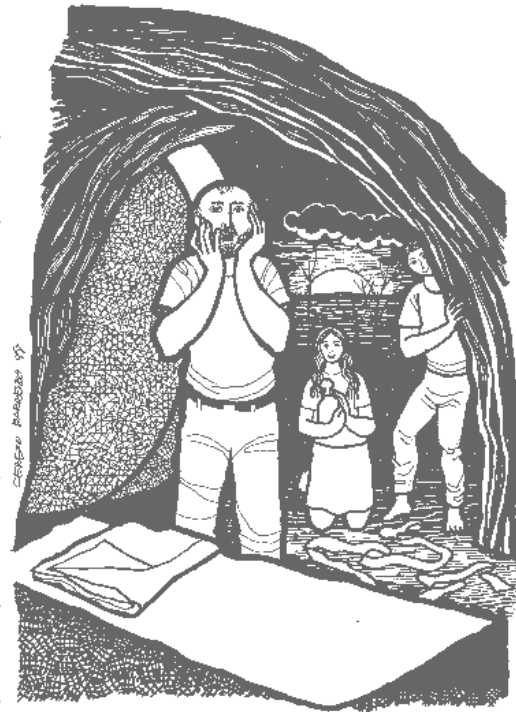
Pero volvamos al Evangelio, a las mujeres, y demos un paso hacia adelante. Encuentran la tumba vacía, el cuerpo de Jesús no está allí, algo nuevo ha sucedido, pero todo esto todavía no queda nada claro: suscita interrogantes, causa perplejidad, pero sin ofrecer una respuesta. Y he aquí dos hombres con vestidos resplandecientes, que dicen: « ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, ha resucitado» . Lo que era un simple gesto, algo hecho ciertamente por amor – el ir al sepulcro –, ahora se transforma en acontecimiento, en un evento que cambia verdaderamente la vida. **Ya nada es como antes, no sólo en la vida de aquellas mujeres, sino también en nuestra vida y en nuestra historia de la humanidad. Jesús no está muerto, ha resucitado, es el Viviente. No es simplemente que haya vuelto a vivir, sino que es la vida misma, porque es el Hijo de Dios, que es el que vive** (cf. Nm 14,21-28; Dt 5,26, Jos 3,10).

Jesús ya no es del pasado, sino que vive en el presente y está proyectado hacia el futuro, Jesús es el «hoy» eterno de Dios. Así, la novedad de Dios se presenta ante los ojos de las mujeres, de los discípulos, de todos nosotros: la victoria sobre el pecado, sobre el mal, sobre la muerte, sobre todo lo que oprime la vida, y le da un rostro menos humano.

VERBUM DOMINI

PALABRA DEL SEÑOR
ÓRGANO DE FORMACIÓN E INFORMACIÓN
AÑO 3 N° 122
01 de Abril del 2018 Ciclo B
Tel. 1158-2276, 1158-2277
www.sanjeronomty.org

Y este es un mensaje para mí, para ti, querida hermana y querido hermano. Cuántas veces tenemos necesidad de que el Amor nos diga: **¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? Los problemas, las preocupaciones de la vida cotidiana tienden a que nos encerremos en nosotros mismos, en la tristeza, en la amargura...**, y es ahí donde está la muerte. No busquemos ahí a Aquel que vive. Acepta entonces que Jesús Resucitado entre en tu vida, acógelo como amigo, con confianza: ¡Él es la vida! Si hasta ahora has estado lejos de él, da un pequeño paso: te acogerá con los brazos abiertos. Si eres indiferente, acepta arriesgar: no quedarás decepcionado. Si te parece difícil seguirlo, no tengas miedo, confía en él, **ten la seguridad de que él está cerca de ti, está contigo, y te dará la paz que buscas y la fuerza para vivir como él quiere.**



Hay un último y simple elemento que quisiera subrayar en el Evangelio de esta luminosa Vigilia Pascual. Las mujeres se encuentran con la novedad de Dios: **Jesús ha resucitado, es el Viviente.** Pero ante la tumba vacía y los dos hombres con vestidos resplandecientes, su primera reacción es de temor: estaban «con las caras mirando al suelo» – observa san Lucas –, no tenían ni siquiera valor para mirar. Pero al escuchar el anuncio de la Resurrección, la reciben con fe. Y los dos hombres con vestidos resplandecientes introducen un verbo fundamental: Recordad. «Recordad cómo os habló estando todavía en Galilea... Y recordaron sus palabras» (Lc 24,6.8).

Esto es la invitación a hacer memoria del encuentro con Jesús, de sus palabras, sus gestos, su vida; este recordar con amor la experiencia con el Maestro, es lo que hace que las mujeres superen todo temor y que lleven la proclamación de la Resurrección a los Apóstoles y a todos los otros (cf. Lc 24,9). Hacer memoria de lo que Dios ha hecho por mí, por nosotros, hacer memoria del camino recorrido; y esto abre el corazón de par en par a la esperanza para el futuro. Aprendamos a hacer memoria de lo que Dios ha hecho en nuestras vidas. **En esta Noche de luz, invocando la intercesión de la Virgen María, que guardaba todas estas cosas en su corazón (cf. Lc 2,19.51), que nos enseñe cada día, queridos hermanos y hermanas, a no buscar entre los muertos a Aquel que vive. Amén.**

PAPA FRANCISCO HOMILIA DE LA PASCUA 2015



En la Cruz contemplamos la auto-donación de Dios. P. cantalamessa

Reflexionando sobre el significado más intrínseco de la cruz de Cristo, y de la omnipresencia del Crucificado en nuestras iglesias, en los altares y en cualquier lugar frecuentado por cristianos; el Padre Cantalamessa propuso dos claves de lectura para este misterio cristiano, apoyándose en la sugerencia que afirma que Dios se revela «sub contraria specie», es decir; bajo lo contrario de lo que él es en realidad: revela su potencia en la debilidad, su sabiduría en la necedad, su riqueza en la pobreza. “Sin embargo, esta clave de lectura no se aplica a la cruz”, añadió el predicador, señalando que en la cruz, Dios se revela «sub propria specie», es decir, por lo que él es, en su realidad más íntima y más verdadera.

«**Dios es amor**», escribe Juan (1 Jn 4,10), amor oblativo, y sólo en la cruz se hace manifiesto hasta dónde se abre paso esta capacidad infinita de auto-donación de Dios. «Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo» (Jn 13,1); «Tanto amó Dios al mundo que dio (¡a la muerte!) al Hijo unigénito» (Jn 3,16); «Me amó y entregó (¡a la muerte!) a sí mismo por mí» (Gál 2,20).

La fidelidad de los jóvenes que siguen a Jesús Y al igual que en este contexto de la Pasión de Jesús, el testimonio de su joven discípulo resultó fundamental para la posterior historia del cristianismo; también hoy en día, el testimonio de fidelidad de los jóvenes que continúan siguiendo los pasos del Crucificado, son la clave del enriquecimiento espiritual de la Iglesia futura. En el año en que la Iglesia celebra un Sínodo sobre los jóvenes y quiere ponerlos en el centro de la propia preocupación pastoral, esta presencia en el Calvario del discípulo que Jesús amaba, encierra un mensaje especial.

¡ALELUYA, HERMANOS: EL SEÑOR RESUCITÓ PARA SIEMPRE Y NOSOTROS RESUCITAREMOS CON ÉL. CON LA GRACIA DEL RESUCITADO HEMOS VENCIDO LA MALDAD Y EL CORAZÓN VOVERÁ ARDER DE FE, ESPERANZA Y CARIDAD ¡

Queridos hermanos y hermanas en el Señor:

Hemos vivido llenos de júbilo Pascual la gracia de resucitar con Cristo. Hemos pasado de la muerte del pecado a la resurrección de un vida nueva en Cristo, llena de gracia y santidad por la acción del Espíritu Santo en nuestros corazones que nos coloca en una vida nueva llenos de luz que excluye toda forma de pecado y mundanidad.

Nuestro camino cuaresmal no fue en vano; porque nos fue llevando de la mano para llegar con Cristo al monte santo de la pascua y realizar también nuestra pascua de muerte al pecado y resurrección a la gracia. Si fueron necesarios 40 días para descubrir la vergüenza de nuestros pecados y arrepentirnos y ser perdonados por la sangre de Cristo.

Ahora se nos ofrecen 50 días de pascua hasta Pentecostés para revisar si nuestra vida es una vida de gracia y santidad: ¿Qué formas concretas?, ¿qué compromisos tenemos que adquirir para estar a la altura de esa dignidad de ese regalo?. La Pascua tiene que activar en todo su esplendor la FE, ESPERANZA Y CARIDAD.

Queridos Hermanos y Hermanas si hemos resucitado con Cristo, vivamos como tal. Como salvados, no como condenados, imitando al Señor, para que los demás crean por nuestro testimonio y las palabras que lo acompañan.

FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN

FRATERNALMENTE A SU SERVICIO SUS PASTORES

SERGIO Y JUAN ANGEL

¡Señor, danos la santa vergüenza de haber perdido la vergüenza, Por nuestros pecados: de heredad un mundo dividido por las guerras, las injusticias y la maldad. Vergüenza por haber dejado sólo a Jesús en la cruz sufriendo por nuestros pecados. Papa Francisco.